

FUNDAMENTOS DE LAS DIMENSIONES FUNDAMENTALES DE LA FE

INTRODUCCIÓN

Para ayudar a comprender la importancia que tienen las dimensiones fundamentales de la fe y el por qué se propone profundizar sobre ellas en esta asamblea parroquial, recordaremos que estas dimensiones fundamentales tienen su origen en el modo como Jesús acompañaba-enseñaba a sus discípulos mientras caminaba con ellos hacia Jerusalén y cómo estaban ya presentes en la vida de la comunidad primitiva. Así mismo, como la Iglesia actual las ha recogido en el Vaticano II y el Catecismo de la Iglesia Universal. Para terminar, las compararemos con la realidad familiar y la de una parroquia.

I JUSTIFICACIÓN DEL ORIGEN DE LAS DIMENSIONES FUNDAMENTALES DE LA FE

1. **En Jesús está el origen en que se inspiran estas dimensiones fundamentales de la fe.**

Si nos asomamos a los evangelios descubrimos cómo Jesús formaba a sus discípulos: Les daba a conocer a ellos los misterios del Reino de los cielos <<a vosotros se os han dado a conocer los misterios del Reino de los cielos>> (Mt 13, 11), les invitaba a vivir las actitudes evangélicas <<aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón>> (Mt 11, 29), les enseñaba a orar <<cuando oréis, decid: Padre...>> (Lc 11,2). Aunque está claro que la dimensión de liturgia, con Jesús todavía no se realizaba.

2. **En la vida de la primitiva comunidad las dimensiones de la fe también están presentes:** <<perseveraban en la enseñanza de los apóstoles, en la comunión, en la fracción del pan y en las oraciones>>(Hch 2, 42)

3. La Iglesia en el Vaticano II, en el Decreto Ad Gentes nº 14, ha recogido estas tareas fundamentales hablando de la actividad misionera:

<<La formación catequética ilumina o robustece la fe, alimenta la vida según el espíritu de Cristo, lleva a una consciente y activa participación del misterio litúrgico y alienta a la acción apostólica>>².

4. El catecismo de la Iglesia Universal está estructurado siguiendo las cuatro dimensiones fundamentales de la fe:

- El Credo, qué es lo que creemos y profesamos de la fe.
- La Celebración de la fe (Liturgia), que es la vida del Señor, de los Santos, el año litúrgico...
- La vida en el Espíritu (Moral), qué es poner en práctica lo que creemos, como los mandamientos, las Bienaventuranzas, el evangelio.
- La Oración (Padrenuestro), qué es la relación que mantenemos con Dios y los diversos modos de orar con Dios.

PARA TRABAJAR PERSONALMENTE Y COMO AYUDA PARA COMPARTIR EN LOS GRUPOS DE LA ASAMBLEA

Te invito a leer cada apartado con los textos incluidos y a responder a la pregunta que hay en ese apartado.

- **En relación con lo que creo** (hebreos 11, 1-20).
¿Qué necesito descubrir o comprender mejor para vivir mi fe hoy? ¿Sobre qué aspecto de la fe me gustaría profundizar más? En relación con la fe ¿Qué temas crees que la parroquia debería ayudarnos a comprender mejor?
Textos para reflexionar:
Lucas 17, 1-5 y Santiago 2, 14-17
- **En relación con lo que celebro** (Isaías 1, 11-15).
¿Qué significa para mi celebrar la fe? ¿Cómo estoy viviendo actualmente las celebraciones de la Iglesia? ¿Qué podríamos cuidar o mejorar en las celebraciones de la parroquia para que sean más acogedoras y significativas?

Textos para reflexionar:

Isaías 1, 11-15; Amos 5, 21-24; Salmo 51, 16-17; Mateo 5, 23-24; Juan 11, 17-22.

- **En relación con lo que vivo** (Isaías 1, 11-15).

¿Cómo se hace visible mi fe en la vida diaria?

¿En qué momento o acciones siento que mi fe está más presente? ¿Qué valores del Evangelio me resulta más difícil vivir hoy?

Textos para reflexionar:

Mateo 5, 11 y Mateo 25; 1 Juan 3, 18; Santiago 2, 14-17; 1ª Corintios 10, 31.

- **En relación con lo que rezo** (Mateo 6, 5-13; Lucas 18, 9-14). ¿Qué lugar ocupa la oración en mi vida? ¿Qué formas de oración me ayudan más a encontrarme con Dios? ¿Qué dificultades encuentro para tener habitualmente momentos de oración con Dios?

Textos para reflexionar:

Mateo 6, 5-13; Lucas 18, 9-14.

II COMPARAMOS LAS DIMENSIONES FUNDAMENTALES DE FE CON LA REALIDAD FAMILIAR Y DE UNA PARROQUIA.

Con el fin de que se pueda comprender más y mejor cómo las dimensiones fundamentales de la fe son todas necesarias e importantes para seguir a Cristo, vamos ahora a compararlas con dos realidades que vivimos muy de cerca: la realidad familiar y la realidad parroquial.

2.1. Comparamos las dimensiones de la fe con la realidad familia



Conocer: Los cimientos y la mesa del comedor

- *Los cimientos* sostienen la estructura y *la mesa del comedor* es donde se comparten las historias, la herencia y la identidad familiar.

El **conocer** en la familia representa la transmisión de los valores, la historia familiar y las verdades de la fe de padres a hijos. Es el espacio donde se aprende quiénes somos, de dónde venimos y en qué creemos, dando seguridad e identidad a todos los miembros.



Celebrar: Las fiestas, cumpleaños y aniversarios

- En una familia son comunes las celebraciones, los momentos rituales que detienen la rutina para celebrar y alegrarse por la vida del otro y fortalecer los lazos afectivos.

El celebrar en la fe familiar se refleja en estos momentos de gratuidad, pero también en la bendición de la mesa o al recordar los bautismos. Es el espacio del gozo compartido que renueva el amor y cura las heridas del día a día.



Vivir: El techo, la puerta de entrada y el servicio diario

- El techo de la casa protege y la puerta se abre tanto para salir a trabajar como para recibir al necesitado.

El vivir se traduce en la cotidianidad del hogar: el apoyo mutuo, el perdón entre esposos y hermanos, la educación de los hijos y la hospitalidad hacia los de fuera. Es en la fe hecha obras en las tareas sencillas (cocinar, limpiar, cuidar al enfermo), donde la familia se convierte en una escuela de amor y servicio para la sociedad.



Orar: El hogar (la Chimenea) o el altar familiar

- Tradicionalmente, el "hogar" era el fuego central que daba calor a la casa en las noches frías y donde todos se reunían para protegerse en invierno.

La oración en familia es ese fuego espiritual. Cuando una familia reza unida (al despertar, antes de dormir o en

momentos de dificultad), mantiene la casa cálida, ahuyenta el egoísmo y se conecta con la fuente del amor que es Dios. Si este fuego se apaga, la convivencia se vuelve fría.

2.2. Comparar las dimensiones de la fe con la vida de una parroquia

Conocer: La Catequesis y la Formación

- *Es el espacio donde la comunidad profundiza en la Palabra de Dios y la tradición.*

El conocer se vive en las salas de catequesis (de niños, jóvenes y adultos), los grupos de estudio bíblico y las charlas de formación doctrinal. Es el pilar que alimenta la mente de la parroquia para que los feligreses sepan dar razones de su esperanza y no tengan una fe superficial o basada en costumbres vacías.

Celebrar: La Liturgia y los Sacramentos

- *El templo parroquial, especialmente durante la Misa dominical, es el punto de encuentro de toda la comunidad.*

El celebrar se expresa en la belleza del coro, los acólitos, los ministros y la asamblea reunida en torno al altar. Es el momento cumbre, donde la parroquia deja de lado sus tareas cotidianas para dar gracias a Dios, recibir los sacramentos y recargar las fuerzas espirituales en comunidad.

Vivir: la Pastoral Social y Cáritas Parroquial

- *Una parroquia que solo reza, pero no ayuda a su pueblo o barrio es una comunidad incompleta.*

EL vivir se manifiesta en la acción social, la ayuda a los más necesitados a través de Cáritas, la visita a los enfermos del

sector y el compromiso ciudadano de los laicos. Es la fe que sale de las paredes del templo para transformar el entorno, curar las heridas del barrio y ser un testimonio real de amor y justicia.

Orar: La Capilla de Adoración y los Grupos de Oración

- *La oración es el motor invisible que sostiene todo el trabajo parroquial.*

El orar se concreta en la capilla del Santísimo, los turnos de adoración eucarística, el rezo del Rosario y los retiros espirituales. Si una parroquia tiene muchas actividades (pastoral social, fiestas, cursos) pero no reza, se convierte en una simple ONG o en un club social. La oración es la que asegura que todo lo que hace la parroquia sea por amor a Dios.

Alhaurín de la torre, 5 de septiembre de 2026